

**HOMENAJE A LA MEMORIA DEL ACADÉMICO EMÉRITO
DR. JORGE SAHADE**

*Sesión pública extraordinaria en Homenaje a la memoria del Académico
Emérito Dr. Jorge Sahade realizada en la sede de la
Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires,
el 20 de agosto de 2014*



Homenaje al Dr. Jorge Sahade Discurso de apertura

Dr. Alberto C. Riccardi

Señor Académico Presidente, Dr. Salerno, Señor Académico Vicepresidente y Director del Instituto Amílcar Arguelles, Dr. Gratton, Distinguida Señora de Sahade, hijos y familiares del Dr. Sahade, Doctora Dubner, Profesor Cornejo, Señores Académicos, Señoras y Señores

Considero un honor abrir este acto de Homenaje al Dr. Jorge Sahade, prestigioso miembro de esta Academia y figura señera de la Astronomía nacional e internacional. Al hacerlo quiero agradecer al Académico Dr. Juan Carlos Forte por haberse ocupado de la organización del mismo.

No es mi intención detallar la trayectoria y logros del Dr. Sahade, de los que se ocuparán con mayor autoridad la Dra. Dubner y el Profesor Cornejo. Pero si quisiera poner de relieve algunos aspectos, a mí entender trascendentes de una extensa vida dedicada al desarrollo y avance de la Astronomía nacional e internacional.

El doctor Sahade fue, en 1943, el tercer egresado de Escuela de Ciencias Astronómica y Conexas de la Universidad Nacional de La Plata. Escuela creada poco antes merced a la iniciativa del Ingeniero Félix Aguilar, en la cual se había previsto la asignación de becas al exterior a los egresados más promisorios.

Así fue como, entre 1943 y 1946, el Dr. Sahade, luego de obtener su título estuvo becado en el Observatorio Yerkes de la Universidad de Chicago, con el objetivo de adquirir experiencia al lado de quien fuera el más importante

espectroscopista estelar del mundo durante el Siglo XX, el Profesor Otto Struve.

Allí nació una vinculación en investigación que se prolongaría en el tiempo, de manera tal que en 1955 el Dr. Sahade, mediante una beca Guggenheim, volvería a los Estados Unidos para trabajar con el Profesor Struve, a la sazón Jefe del Departamento de Astronomía de la Universidad de California en Berkeley.

Entre otros resultados, esta colaboración dio lugar, a la que el Dr. Sahade definiera como una de sus más exitosas investigaciones, relacionada con la famosa binaria de eclipse Beta Lyrae. Trabajo que permitió sugerir la solución al problema que planteaba el sistema y dio lugar a lo que se conoce como “efecto Struve-Sahade”.

Para fines de los 50 el impulso del Dr. Sahade, como Director del Observatorio de la Universidad Nacional de La Plata, determinó la creación del Instituto de Astronomía y Física del Espacio (IAFE). Organización, de la cual fue primer director, y que según el Dr. Sahade fue creada con la intención explícita de que se tuviera en cuenta que ya se vivía en una era espacial, razón por la cual fue diseñada con una programática acorde a tales circunstancias.

Por la misma época el Dr. Sahade intervino activamente para dar continuidad a un proyecto mediante el cual el país llegaría a contar con un telescopio de 2,15 metros de abertura, el cual se instaló en El Leoncito, San Juan y fue inaugurado en una ceremonia presidida por las máximas autoridades nacionales. Con toda justicia dicho telescopio fue posteriormente designado con el nombre de “Jorge Sahade”, y el Dr. Sahade fue designado Doctor Honoris Causa de la Universidad de San Juan.

Las actividades del Dr. Sahade lo llevaron, entre otros cargos, a ser el primer presidente de la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE); y el primer latinoamericano

que llegó a presidir la Unión Astronómica Internacional. Al mismo tiempo realizó numerosos trabajos de investigación, dio conferencias y fue autor de importantes obras. Por todo ello fue designado miembro de academias y organizaciones de diferentes países y recibió muchos otros galardones.

Una de sus últimas publicaciones, efectuadas por la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires constituye un valioso testimonio, tanto del desarrollo de la Astronomía en la Argentina como de la personalidad del Dr. Sahade en lo que hace a su compromiso con la ciencia y el país.

Allí el Dr. Sahade destacó el hecho de que la Argentina fue el primer país sudamericano en el que se instaló un observatorio astronómico oficial caracterizado por una actividad continua, el cual fue inaugurado en Córdoba el 24 de octubre de 1871.

Al poner de relieve este acontecimiento el Dr. Sahade consideró de importancia citar las palabras que pronunció Domingo F. Sarmiento en el acto de inauguración, quien dijo: “Se dice que es anticipado o superfluo un observatorio en pueblos nacientes y con un erario exhausto o recargado. Y bien, yo digo que debemos renunciar al rango de nación o al título de pueblo civilizado, si no tomamos nuestra parte en el progreso y en el movimiento de las ciencias naturales”. Escribió al respecto el Dr. Sahade: “estas expresiones deben recordarse y servirnos de inspiración en todos los momentos de nuestra propia actividad”.

Con lo expresado he intentado mostrar algunos destellos de una brillante y recia personalidad que pude personalmente vislumbrar por primera vez hace casi veinticinco años, cuando coincidimos en la ciudad de Mendoza, para luego constatar en dos visitas que le hice, meses antes de su fallecimiento, que ella mantenía vigente toda su fuerza y calidad.

Me complace a continuación presentar a la Doctora Gloria Dubner y al Profesor Antonio Cornejo, a quienes la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires agradece muy especialmente su participación en este homenaje.

La Dra. Gloria Mabel Dubner obtuvo su Licenciatura en Cs. Físicas en la UBA y su doctorado en la UNLP.

Actualmente es Investigadora Superior de CONICET.

Ha desempeñado la docencia Universitaria como Profesora Regular, Titular e Invitada en diversas Universidades de nuestro país.

Su área de investigación es remanentes de Supernovas, estrellas de neutrones, formación estelar y radiación Gamma. Como resultado de su actividad ha publicado unos cien artículos en revistas con arbitraje internacional.

En esas temáticas ha formado recursos humanos siendo Directora de numerosas becas doctorales y post-doctorales. También se ha desempeñado en la dirección de importantes proyectos a nivel local y en el marco de colaboraciones internacionales.

Ha recibido variadas distinciones y participado de diversas y prestigiosas comisiones del área de su especialidad a nivel nacional e internacional.

Entre ellas, cabe destacar su actividad en el área del análisis de la problemática relacionada con género y ciencia.

Se desempeñó en el Instituto Argentino de Radio-astronomía y luego en el Instituto de Astronomía y Física del Espacio (IAFE), del cual es Directora por concurso, institución creada en un marco de colaboración entre el CONICET y la Universidad de Buenos Aires, de la cual el Dr. Jorge Sahade fuera primer Director.

El Prof. Antonio Cornejo

- Es Profesor en Geografía, con especialización en Geografía Matemática y Perito Técnico en Servicio Geográfico.

- Fue Director del Planetario de la Ciudad de Buenos Aires “Galileo Galilei” durante 33 años, desde su habilitación al público en 1967, hasta setiembre de 2000.
- Se desempeñó como profesor titular en el Colegio Nacional de Buenos Aires, en el Colegio Nacional Mariano Moreno, en institutos de formación de profesores, en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata y en la Universidad del Salvador (Facultad de Historia y Letras).
- En la enseñanza media desempeñó las funciones de Vicedirector, Director e Inspector.
- Ingresó en 1952 en el Instituto Geográfico Militar –hoy Instituto Geográfico Nacional-y fue destinado al Servicio Internacional de la Hora,- en el que cumplió tareas de observador astronómico, ayudante, jefe e inspector de comisiones en campaña. A partir de 1965 y hasta su renuncia en 1969, ejerció la jefatura de dicho servicio.
- Realizó trabajos de astronomía geodésica para la Comisión Argentino-Chilena de Límites, en el área fronteriza de las provincias del Neuquén, Río Negro y Santa Cruz. Participó en dos campañas antárticas.
- Desde el año 2007 desempeña la Presidencia de la Academia Nacional de Geografía, en la que fue designado Miembro de Número en 1982, para ocupar el sitial “Benjamín Gould.

Homenaje al Dr. Jorge Sahade

Prof. Antonio Cornejo
Presidente
Academia Nacional de Geografía

Agradezco al señor Presidente de la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires Dr. Marcelo U. Salerno, que me haya conferido la distinción de hacer uso de la palabra en esta merecida ceremonia de homenaje al Dr. Jorge Sahade.

A quienes hemos tenido el privilegio de conocer al Dr. Sahade y de recibir su amistad y sus sabios consejos, nos resulta imposible resumir, con la elocuencia que él se merece, su vida y obra.

Las actividades que me ha tocado realizar a lo largo de mi vida, me han vinculado a él. A manera de evocación, relataré a ustedes algunos recuerdos de mi relación con el homenajeado en diferentes circunstancias.

A partir del año 1952, comencé a desempeñar la función de ayudante en las comisiones de astronomía que el Instituto Geográfico Militar enviaba a campaña. Nuestra tarea era realizar las observaciones para la determinación de las coordenadas de los Puntos Laplace, en las cadenas de triangulación geodésica.

Los valores obtenidos en las mediciones debíamos entregarlos al área de “cálculos astronómicos”, para ser procesados en forma definitiva. En esos momentos no existían computadoras y los trabajos se hacían con máquinas de calcular y tablas de logaritmos de diez decimales.

El Dr. Sahade, que poseía el título de Agrimensor de la Universidad Nacional de Córdoba, había prestado servicios como calculista, precisamente en ese sector, entre los años 1938 y 1941.

Por lo tanto, no tuve oportunidad de conocerlo, ya que en la época de mis primeros pasos con la astronomía geodésica, creo recordar que se encontraba en los E.U.A., por haber obtenido una beca de la Fundación Guggenheim para la Universidad de California en Berkeley.

En cambio me relacioné con su hermano Roberto, que

trabajaba en ese sector y también tuve oportunidad de visitar su casa paterna, situada en Palermo, muy cerca del IGM. Allí pude conocer a María, su señora madre.

Además de los trabajos en campaña, también realizábamos tareas en la Sección Astronomía y Servicio Internacional de la Hora del IGM, situada en el Partido de San Martín. Estaban relacionadas con la determinación de la hora, los movimientos de los polos terrestres, la puesta en marcha de un reloj atómico, y con mediciones gravimétricas. Estas tareas eran el nexo con el Observatorio de La Plata, y con quienes allí prestaban servicios, como el Dr. Sahade.

Ello dio comienzo a una cálida relación que se prolongó hasta sus últimos años.

En diciembre de 1966, nos encontramos en el *“Primer coloquio sobre los progresos en la exploración cósmica y sus consecuencias para la humanidad”*, organizado por la Municipalidad de la Ciudad de Buenos Aires, que tuvo las características de acto inaugural del Planetario de la Ciudad, cuyo edificio aún se encontraba en obras.

Es de señalar que la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires estuvo representada por su Presidente, el Dr. Horacio C. Rivarola, a quien le correspondió presidir una de las sesiones del Coloquio.

En el año 1967 se me confió la puesta en marcha del Planetario de la Ciudad de Buenos Aires. Elaboramos una serie de programas destinados a la divulgación científica en diferentes sectores: para los tres niveles de la enseñanza durante los días hábiles y los sábados y domingos para el público en general.

Pero también se pensó en quienes tenían mayores conocimientos en el tema; de manera que a partir de junio de 1969 se inició un ciclo de conferencias a cargo de astrónomos. La primera de ellas estuvo a cargo del Dr. Sahade, quien expuso sobre: *“La actividad astronómica en la Argentina”*.

Las palabras de presentación fueron:

”El acto de esta tarde tiene una significación especial, ya que se inicia un ciclo de conferencias en el que participarán hombres de ciencia en las disciplinas relacionadas con

la investigación del cosmos.

Con este ciclo, la Comuna amplía la función del Planetario, como organismo encargado de divulgar ante el gran público, el conocimiento de la ciencia de los cielos.

Por otra parte, le cabe al Planetario el alto privilegio de iniciarlo con la intervención del Dr. Jorge Sahade, quien con su brillante actuación ha prestigiado a la ciencia nacional y por ello es reconocido entre las figuras prominentes dentro del campo de la Astronomía.

El Dr. Sahade es: Director del Observatorio Astronómico de La Plata, Decano de la Facultad de Ciencias Exactas de esa ciudad, Presidente de la Asociación Argentina de Astronomía, Miembro Nacional del Comité Nacional de Astronomía y prestigia a nuestro país, ya que ocupa la Vicepresidencia de la Unión Astronómica Internacional.

Es un alto honor para nosotros iniciar estas actividades con tan prestigioso hombre de ciencia y es por ello que le expresamos nuestro profundo agradecimiento al aceptar la invitación de hacer uso de la palabra en esta ocasión.”

Lo siguieron: el Dr. Landi Dessy, entonces director del Observatorio Astronómico de Córdoba; los Dres. Varsasky, Lavagnino, Forte, Feistein, Muzzio, Marraco, Sercic, Levato, Ghielmetti, Arias, Jaschek, Rovira y Colomb, entre otros.

Luego de esa primera intervención, la colaboración del Dr. Sahade con la actividad del Planetario fue permanente.

Estuvo presente en varias oportunidades como orador, también en diferentes acontecimientos del organismo. Recuerdo claramente su presencia, el día 13 de diciembre de 1976, día en el que el Planetario recibió oficialmente un receptáculo con algunos trozos de la superficie lunar y la bandera argentina que la tripulación de la Misión Apolo XI llevó en su viaje a nuestro satélite.

Las rocas lunares y el símbolo patrio fueron obsequiados por el

presidente Nixon al pueblo argentino y se encontraban hasta entonces en el Museo de la Escribanía General del Gobierno de la Nación.

A su influencia también se deben algunas de las exposiciones realizadas acerca de la actividad astronómica de diversas instituciones.

En los primeros años de la década del ochenta, tuve la oportunidad de tener encuentros frecuentes, debido a que debía trasladarme semanalmente a La Plata para dictar clase en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación.

Recuerdo que uno de los temas de nuestras charlas eran las características de los instrumentos astronómicos del siglo XIII, que se encuentran en el antiguo Observatorio de Beijín, y las llamativas construcciones de los Observatorios de Jaipur y Nueva Delhi en la India, realizadas en el siglo XVIII.

Solía enfatizar sobre la importancia de la Astronomía como generadora del avance en otras ramas de la ciencia y de la tecnología, las que beneficiarían el desarrollo del país.

Sostenía que habitualmente las autoridades políticas no se dan cuenta de la necesidad de apoyar a la ciencia básica, sin lo cual no puede llegar a desarrollarse ni una ciencia aplicada ni una tecnología propia.

Ante mis comentarios sobre los problemas de tipo presupuestario que impedían concretar proyectos, su consejo era que había que aguzar el ingenio y ejercer una mayor energía para lograr el objetivo.

El ponderaba que China pensara y trabajara para el futuro. En la actualidad, podemos apreciar lo acertado de su apreciación.

En noviembre de 1986 fui testigo de un momento de gran satisfacción para el Dr. Sahade. En una ceremonia que estuvo presidida por el entonces Presidente de la Nación, el Dr. Raúl Alfonsín, se procedió a la inauguración del telescopio de El Leoncito. En ese momento desempeñaba la función de Presidente de la Unión Astronómica Internacional y le correspondió hacer uso de la palabra. Tengo presentes su alegría y emoción ante la materialización del proyecto que a él le tocó monitorear en sus comienzos, varios años atrás. Tiempo después, ese telescopio reflector de 2,15 metros de diámetro, fue bautizado con su nombre.

En homenaje a su actividad la Unión Astronómica Internacional dispuso que uno de los asteroides del Sistema Solar lleve su nombre.

Se trata del asteroide 2605-1974 QA perteneciente al cinturón de asteroides, que en estos momentos se encuentra a cuatro unidades astronómicas de distancia de nosotros, es decir a unos 600 millones de km.

Podemos afirmar que, al igual que Heracles, el Dr. Sahade ha sido *catasterizado*, ello significa que ha sido colocado entre las estrellas o convertido en astro hasta el final de los tiempos; como homenaje de los astrónomos del mundo, a quien dedicó su vida a desentrañar los secretos del firmamento.

En estos días antes de la salida del Sol en dirección al este brilla el Lucero de la mañana - el planeta Venus -. Prácticamente en conjunción con él, se encuentra el asteroide Sahade. Durante todo el día de hoy estuvo desplazándose sobre nuestro cielo, para ocultarse en el horizonte occidental alrededor de las 16:30, un poco antes de la iniciación de este acto.

El Dr. Sahade nos deja el recuerdo de su trabajo fecundo e inteligente, que ha honrado a nuestro país con su labor científica de extrema trascendencia.

Su obra merece nuestro más profundo reconocimiento y quienes lo hemos tratado extrañamos su palabra amable y serena y su personalidad de hombre sobrio, justo y equilibrado.